

RECENSIONES

La Bíblia. Versió dels textos originals i comentaris pels Monjos de Montserrat. XVIII: *Evangelis Sinòptics*, Vol. I: *Evangelí segons sant Mateu*, per DOM GUIU M. CAMPS. Abadía de Montserrat, 1963, 352 pàgines.

No es necesario hacer a nuestros lectores la presentación de la Biblia, cuyos anteriores volúmenes han sido objeto de recensión en las páginas de AST. Los que saludamos con alborozo la aparición del primer volumen, *El Gènesi* en 1928, esperamos la culminación de tan importante empresa. Un esfuerzo todavía y los Monjes escrituristas verán coronada su obra, mejor dicho, la parte literaria de la misma. Renovamos nuestros votos en favor de la continuación de los volúmenes reservados a la Ilustración de los Libros Sagrados, ya que el material fotográfico acumulado es del máximo interés científico.

Introducciones, versión y comentarios de san Mateo son obra de Dom Guiu M. Camps, sobradamente conocido por ser el autor de la versión catalana y notas del libro del *Apocalipsis*, vol. 22 de la Biblia de Montserrat.

Antes de proceder al estudio del primer Evangelio, el volumen contiene una Introducción general a los tres Sinópticos, bastante extensa (págs. 13-43); en ella se ofrece una síntesis del estado actual de lo que ha venido llamándose «cuestión sinóptica». Sigue a continuación un estudio de los elementos característicos del primer Evangelio. Se ha tomado como base para la traducción el texto griego de la Sinopsis preparada por Lagrange. En los comentarios no faltan notas de crítica textual, sin embargo, no se citan los códices, ni aun los más importantes que apoyan la lección discutida. Véase, por ejemplo, 5, 4 22; 11, 27; 12, 47; 17, 21; 20, 16; 21, 29-31; 22, 35; 23, 14. No faltan observaciones acerca del substratum arameo o hebreo del texto; véase 3, 9 17; 6, 12; 12, 20 y otras, todas de gran utilidad para la semántica del griego. Terminemos mencionando la abundancia y precisión de lo que podríamos llamar comentarios tradicionales, que versan sobre historia, geografía, instituciones, costumbres, etc. Como en el citado libro del *Apocalipsis*, la lengua catalana, por obra de Dom Guiu M. Camps, aparece elegante y precisa.

R. ROCA-PUIG

Bibliotheca Sanctorum. Roma, Istituto Giovanni XXIII della Pontificia Università Lateranense, vol. IV, 1964, xxviii-págs. y 1.326 columnas. 4.º mayor.

La Universidad Pontificia Lateranense ha emprendido la publicación de una obra de gran envergadura y de general utilidad, no sólo para el pueblo ilustrado, sino también y, muy particularmente, para todo el mundo universitario o investigador. Está planeada la obra para un mínimo de 12 volúmenes de buen tamaño y aproximadamente de 700 páginas cada uno.

La dirección y redacción, formada por un grupo de dos docenas de especialistas con representación de varios países, ha pedido la colaboración a unos centenares de investigadores, unos 220 en este 4.º volumen, entre ellos algunos españoles, como Justo Fernández, que figura como miembro de la redacción. El programa muy amplio: prácticamente la biografía más a menos resumida de todas las personas que han tenido algún culto en la Iglesia católica, de las cuales se conservan memorias históricas dignas de consideración. Aunque el índice de santos y beatos formado no podía ser del todo exhaustivo, es ciertamente muy considerable, ya que los directores han podido aprovechar la multitud de repertorios similares aparecidos en diversos países, a más del inagotable de los *Acta Sanctorum*.

La información que se ofrece para cada santo es respetable y en general de carácter crítico. La extensión de las noticias es naturalmente proporcionada a la importancia o significación en la Iglesia de los personajes, desde los que merecen sólo unas líneas hasta los que, como el profeta Elías, necesita nueve páginas, o como santo Domingo de Guzmán, al que se le dedican más de cuarenta columnas. Se ha dado gran importancia, aparte a la trama histórica, psicológica y actuación apostólica de los biografiados, a la historia del culto y a su expansión, así como, para quienes necesiten mayor información, a la bibliografía.

Notable distintivo de esta colección es la ilustración gráfica, que representa un buen manual de iconografía hagiográfica, uno de los más ricos. Todos los grabados son reproducción de obras de arte: de pintura, dibujos, incisiones, estampas, esculturas, relieves, miniaturas, mosaicos, esmaltes, vidrieras, etc., ya en figuras singulares, ya en grupos monumentales.

Aparecido el primer volumen en 1961, ha salido, pues, un nuevo volumen por año. Esperemos que los volúmenes que faltan aparezcan con menor intervalo de tiempo.

J. VIVES

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. I., *La vida en los primeros siglos según las cartas cristianas*. San Cugat del Vallés, Papyrologica Castroctaviana, 1964, 94 págs., 12.º

El autor publicó recientemente una edición crítica de las cartas cristianas del siglo V para especialistas y el mundo universitario. Con este fascículo quiere que el gran público pueda formarse una idea de la correspondencia epistolar cristiana de los primeros siglos (II-V), particularmente de la familiar, en la que más fácilmente se vierten los sentimientos íntimos del pueblo. Estos sentimientos ha querido destacarlos en tres direcciones: vida familiar, vida social y vida religiosa. Como las cartas se conservan todas en papiros, con buen acierto se han incluido en el volumen unas nociones sobre el papiro y su estudio: fabricación, duración, invención, etc., y sobre la técnica de la carta, nociones que pueden prestar grandísimo servicio.

No se publica el texto completo de ninguna carta, pero se entresacan las frases más expresivas de los sentimientos que quieren destacarse. Una escogida bibliografía puede servir de guía a quien quiera profundizar sobre el tema.

J. VIVES

Collectanea Vaticana in honorem Anselmi M. Card. Albareda a Bibliotheca edita. Città del Vaticano, 1962, 570 págs. (= Studi e Testi 220).

En la prestigiosa colección «Studi e Testi» de la Biblioteca Apostólica Vaticana, con el número 220, aparece la II parte del homenaje que eminentes especialistas dedican al cardenal Albareda. La primera parte de esta Miscelánea fue ya reseñada en esta revista (AST, 36 [-963] 186).

En este segundo volumen se mantiene la altura científica de los trabajos presentados. Es también un libro cuidadosamente presentado, que pone nuevamente de manifiesto la riqueza y variedad tipográfica de los editores. Mucho gana la obra sin el recurso a la transcripción de los variados textos originales.

En este volumen se presentan estudios de M.-H. Laurent, G. Levi Della Vita, José María Llorens, E. A. Lowe, Luigi Michelini Tocci, Joseph Mogenet, Sesto Prete, Ilse Shunke, Nello Vian, Ignác Zelenka*.

* M.-H. LAURENT, *L'abbé Paul Liebaert, scriptor honoraire adj. de la Vaticane (1883-1915)* p. 1.

G. LEVI DELLA VITA, *Manoscritti arabi di origine spagnola nella Biblioteca Vaticana*, p. 133.

JOSÉ M.ª LLORENS, *Los códices musicales de la «Capella Sixtina» en la historia del arte*, p. 191.

En general, como obra dedicada al que por tantos años regentó la dirección de la Biblioteca Vaticana, las investigaciones se centran sobre asuntos o fondos referentes a dicha Biblioteca pontificia. Aportaciones biográficas, estudio de manuscritos inéditos, listas de códices, pormenores técnicos en la encuadernación de volúmenes pontificios, etc., descubren diferentes aspectos de casi una sola temática de investigación.

En esta segunda parte, desde la página 415 se ofrecen valiosísimos índices, en orden a la consulta y estudio de estos dos magníficos volúmenes.

De la página 417 a la 441 se registra un índice de manuscritos según el orden topográfico de ciudades y bibliotecas. Empezando por Afyun Karahisar y terminando por los fondos de Zurich, recorreremos la enorme riqueza documental que valora científicamente los trabajos presentados.

De mucho interés es también el catálogo de incunables (págs. 443-445) que nos habla de los tesoros conservados en ciudades de tanta tradición cultural como Roma, Venecia, Milán y París. Recordamos también en esta lista los incunables señalados con las siguientes siglas: Lyon 1493, Nürnberg 1473, 1474 y Treviso 1477.

A continuación (págs. 447-559) sigue una lista completísima de personas y lugares, a cuyo encabezamiento acompaña un elenco de abreviaturas para poder especificar más la índole de las obras que aparecen o la categoría profesional de las personas mencionadas. Técnica-mente está muy bien elaborada y acredita la metodología de M.-H. Laurent y de su colaboradora P. Mazzantini.

Con una mención de las láminas y el índice general de los dos volúmenes, se pone fin a esta segunda parte del homenaje al cardenal Albareda, en el que su egregia personalidad podemos decir que ha sido dignamente realizada por la altura científica de la colaboración ofrecida.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. J.

- E. A. LOWE, *A new List of Beneventan manuscripts*, p. 211.
 L. MICHELINI Tocci, *Agapito*, bibliotecario «docto, acorto et diligente» della Biblioteca Urbinate alla fine del Quattrocento, p. 245.
 J. MOGENET, *Holstenius, et l'horoscope de Proclus*, p. 281.
 S. PRETE, *The textual Tradition of the Correspondence between Ausonius and Paulinus*, p. 309.
 I. SCHUNKE, *Die Entwicklung der papstlichen Einbände vom 16. zum 17. Jahrhundert*, p. 331.
 N. VIAN, *La Presentazione e gli esemplari Vaticani della «Assertio septem sacramentorum» di Enrico VIII*, p. 355.
 I. ZELENKA, *Edizioni liturgiche della Pecerskaja Laura di Kiew nella Bibl. Vaticana*, pp. 377-414.

ÁNGEL CANELLAS, *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)*. Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 1964, 176 págs. (= Fuentes históricas aragonesas, 2).

Se recoge en este volumen el texto de un pequeño cartulario de cierto interés para la historia de Aragón, no conocido por los eruditos a partir del siglo XVIII, como Abbad Lasierra, Ramón de Huesca, aunque se conservaba en la parroquia de San Pedro el Viejo, de Huesca. Lo dio a conocer en 1904 Ibarra Rodríguez, pero volvió a desaparecer en ocasión de la guerra civil de 1936-39. Ya cuando lo vio Ibarra estaba muy incompleto. Constaba entonces de 112 folios en 14 cuadernillos desordenadamente colocados y ciertamente con varios folios perdidos.

Por suerte el autor del presente fascículo había tomado antes de 1936 el regesto de todos los documentos conservados y copia de algunos. Ayudándose de otras copias parciales y de algunos documentos de los que se conserva aparte el pergamino original, se hace ahora su probable reconstrucción. Se anotan 172 documentos de los siglos X-XIII, pero solamente de 74 se transcribe el texto completo o fragmentado; de los demás únicamente el regesto o noticia de su existencia.

La labor más importante y meritoria, siéndolo no poco la hipotética reconstrucción y edición del cartulario, se encuentra en la amplia y docta introducción, en la cual se justifica la tal reconstrucción, se ilustra la historia del monasterio de Fanlo y región altoaragonesa con glosas históricas sobre el origen, formación y desarrollo de dicho monasterio, sus propiedades territoriales o la honor de Fanlo, sus abades y sus gentes, particularmente a partir del siglo XI en que abunda la documentación.

El copiosísimo Índice analítico de págs. 149-172 revela la riqueza del nomenclátor histórico y geográfico que ofrece el pequeño cartulario, presentado según la mejor metodología moderna por el ilustre profesor de Diplomática de Zaragoza.

J. VIVES

PEDRO DE LETURIA (†) y MIGUEL BATLLORI, S. I., *La primera misión pontificia a Hispanoamérica, 1823-1825*. Relación oficial de Monseñor Giovanni Muzi. Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1963, 2((-722 págs. (= Studi e Testi, 229).

Imponente repertorio de documentación relativa a la misión del vicario apostólico Mons. Muzi a la América meridional durante el breve período de tres años en circunstancias delicadas y difíciles para una acertada actuación ante el que pudiera llamarse el cisma de la jerarquía eclesiástica en los nacientes estados que se declararon independientes sin el reconocimiento del antiguo gobierno español. Había en

parte preparado esta colección el malogrado P. Leturia, especialista de la historia pontificia de hispanoamérica, fallecido prematuramente. Nadie mejor para darle forma definitiva y presentarla al mundo científico que el P. Batllori que pudo visitar y escudriñar en largo y reposado viaje los grandes archivos y bibliotecas de la América hispana y penetrar en los secretos de su historia.

La documentación procede en su máxima parte del Archivo della Sacra Congregazione di Affari ecclesiastici straordinari, del de la Congregación de Propaganda Fide y del Secreto Vaticano. Se distribuye en tres partes: I. *Note ministeriali al Governo del Chile e ad altri Governi dell'America meridionale*: veintiséis notas breves, algunas con las respuestas pertinentes (págs. 7-46); II. *Lettere scritte da Mons. G. Muzi ... alla Segretaria di Stato di Sua Santità*: la parte central y básica del volumen (págs. 47-562) con 51 (52) documentos primarios acompañados de series de documentos anexos en relación con aquéllos, y III. *Cartas de Mons. Muzi a León XII, a la Secretaría de Estado y a la S. C. de Propaganda Fide* (págs. 563-631). En una breve (págs. xxv-xlix) densa Introducción traza el P. Batllori el esquema de los acontecimientos políticos y religiosos en relación con la actuación pontificia. Es copiosísima y variada la información que esta documentación nos da, no sólo sobre el tema principal de las relaciones pontificias con los países de América, sino también sobre el estado cívico, religioso y moral de aquellas nuevas y turbulentas naciones con gobiernos liberaloides más o menos anticatólicos, que favorecían a clérigos y religiosos inobservantes cuando no escandalosos si se declaraban patriotas, es decir, enemigos de España y de sus antiguos representantes, que aun con ansias de obtener la independencia para aquellos países no eran partidarios de revoluciones dirigidas por enemigos solapados de la religión.

Labor ímproba del editor ha sido la de identificar e ilustrar con notas a pie de página personajes e instituciones que aparecen en los informes y con otras de corrección de textos a manera de aparato crítico. No menor trabajo representa el riquísimo índice de personas, lugares y materias (págs. 633-722) con que se cierra el volumen.

J. VIVES

Miniatures espagnoles et flamandes dans les Collections d'Espagne.

Exposition organisée sous les auspices de l'accord culturel hispano-belge, par la Biblioteca Nacional de Madrid. Bruxelles, Bibliothèque Albert 1.^{er}, 1964, xvi-100 págs., 54 láms.

Como homenaje a la reina Fabiola, se organizó esa exposición, en la que se exhibieron 126 manuscritos, más de un centenar procedentes de la misma biblioteca y unos pocos, de otras bibliotecas de Barcelona,

Granada, Madrid, Santiago, Valencia y Zaragoza. La redacción e ilustración de estos manuscritos, primero en español, por los bibliotecarios José Serrano Corberó y Amalia Sarriá Rueda, bajo la dirección del subdirector José López de Toro, traducida convenientemente al francés, se presenta en este bello fascículo.

Los manuscritos se disponen por orden cronológico de escrituras que va desde el siglo IX hasta fines del XVI, y fueron escogidos de manera que pueden representar la evolución de la miniatura en España en sus diversas regiones y en relación de mutuas influencias con los otros países, particularmente de los de Flandes. En una breve introducción se quiere ilustrar el proceso y desarrollo de la miniatura española en síntesis muy instructiva. La descripción, según las normas corrientes de catalogación en cuanto a la caligrafía y miniatura, señala también ampliamente la bibliografía existente sobre cada pieza y ofrece un muy útil índice de materias: de personajes históricos, temas, iconografía de las obras reseñadas. Las cuarenta láminas en negro y blanco del apéndice dan una buena ilustración gráfica de las mejores miniaturas, que aún es realizada por otras seis láminas en color intercaladas en el texto.

J. VIVES

P. GREGORIO DE ANDRÉS, O. S. B., *Documentos para la historia del monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial*. VII. Madrid, 1964, 471 págs.

Este volumen pertenece a la famosa colección que, teniendo por objeto de estudio el monasterio escurialense, se inició el año 1916 con un estudio de Zarco Cuevas sobre las *Memorias de Fr. Antonio de Villacastín*. El presente, siguiendo la disposición de volúmenes anteriores, ofrece varios estudios que en su casi totalidad se refieren a los fondos de la biblioteca de El Escorial.

La obra que reseñamos se encabeza con el estudio sobre la *Entrega de la librería real de Felipe II (1576)* (págs. 5-233). Es el trabajo de mayor extensión de todos los ofrecidos en este volumen. Su importancia estriba en la publicación de un documento que, aunque llamado inventario, es un verdadero catálogo de esta riquísima colección, constituida por 4.546 volúmenes. En él se indica, de cada obra, el modo y material de escritura, el tipo de letra y la materia de que se trata, autor con el título de la obra y, a veces, hasta la fecha del término de la copia. Evidentemente este catálogo supera el incompleto inventario que de sólo los manuscritos editó, el año 1903, en Viena, el estudioso Rudolf Beer.

Esta importante donación se verificó el 2 de marzo de 1576 ante el notario real Lucas Gracián Dantisco. Firmaron como testigos el prior

de los jerónimos y seis miembros de la comunidad; por parte del rey, Hernando de Briviesca, guardajoyas real. Se entregaron oficialmente unos 2.820 códices y 1.700 impresos, aparte los particulares del rey, que, por desaparición del inventario, es imposible precisar.

El manuscrito actualmente editado consta de 172 folios y está dividido en tres partes: obras impresas, manuscritos y libros que Felipe II entregó para las celdas de los religiosos. Los dos primeros apartados están clasificados conforme a las lenguas: Latín, griego, hebreo, árabe, castellano, catalán, valenciano, portugués, italiano, francés, alemán, persa, chino y turco. Las materias, dentro de cada lengua, quedan clasificadas en teología, filosofía, matemáticas, derecho civil y canónico, medicina, historia, oratoria, estrategia, poesía y gramática. En cuanto al formato, las obras quedan determinadas por su tamaño: folio, cuarto, octavo y dieciseisavo. En los manuscritos se indica oportunamente si están escritos en pergamino o papel; o bien en letra antigua o moderna.

El recorrido de este catálogo descubre una extraordinaria abundancia de títulos y autores que pone de manifiesto el incalculable valor de este fondo que Felipe II destinó al monasterio escorialense.

En las págs. 234-323 se contiene el estudio de *La Biblioteca de Don Diego Hurtado de Mendoza (1576)*, esclarecido humanista y opulento embajador de Carlos V. El incendio de 1671 destruyó la relación sobre la formación de esta valiosa biblioteca. Este lamentable suceso incitó a no pocos autores al deseo de rehacer la colección de códices. Iriarte, Miller, Graux, Pérez Pastor, Antolín, Zarco, Revilla, González Palencia, Mele, el mismo autor del presente volumen son testimonio de los extraordinarios conatos y rebuscas en diferentes bibliotecas nacionales y extranjeras, de listas, más o menos parciales, sobre los manuscritos de Mendoza.

Esta librería del fabuloso embajador del Emperador en Venecia, fue cedida a Felipe II en agosto de 1575, poco antes de la muerte de Mendoza, casi ya en trance de agonía. Ante el rasgo de donación, Felipe II le condonó la deuda de 80.000 ducados. Este don fue llevado a El Escorial el 15 de junio de 1576. El número total de códices llegados al monasterio fue de 853, los cuales, por lenguas, se clasifican de la siguiente manera: 270 latinos, 256 griegos, 32 hebreos, 20 castellanos, 1 valenciano, 1 catalán, 5 franceses, 4 italianos, 1 siríaco, 6 libros de grabados y dibujos, 268 árabes. El autor da la signatura de los manuscritos actualmente existentes, pero expresa entre paréntesis la de los griegos, incluso desaparecidos. La numeración de los árabes está hecha conforme a la de Derenbourg.

Sigue como una nota sobre los *Códices griegos de Teófilo Ventura (1576)* (págs. 325-328), mercader griego venido a España a ofrecer sus productos a Felipe II. Esta adquisición permaneció ignorada a los estudiosos de la Biblioteca Laurentina, hasta que el P. de Andrés identificó la lista en el mismo manuscrito de Besançon que conservaba

también la de Mendoza. De los 17 títulos de que consta la lista, se conservan aún 7.

La biblioteca de Don Pedro Fajardo, Marqués de los Vélez (1581) (págs. 329-367) es el estudio que a continuación se expresa. Se trata del tercer marqués de los Vélez, nacido hacia el 1530 en Vélez Blanco. Tuvo cargos de gran responsabilidad: embajador extraordinario en Viena para organizar la liga contra el Turco en 1572, real mayordomo mayor de Doña Ana en 1575, consejero de Estado y gran privado del rey. Figuró en las filas del arzobispo de Toledo y Antonio Pérez contra el duque de Alba. Fajardo perdió la privanza cuando Antonio Pérez fue detenido en 1579. El marqués, amargado, de camino hacia el castillo de Vélez, murió hacia los cincuenta años de edad. Al primer aniversario de su muerte, todos sus libros fueron inventariados para exponerse a pública subasta. Felipe II no quiso perder la oportunidad de mirar para la biblioteca de El Escorial. Para ello, envió al oficial de su consejo, Pedro Velasco, quien escogió 400 volúmenes, casi todos impresos entre 1530 y 1560, cuyo valor no puede calificarse de excepcional. Sin embargo, entre ellos, resaltan una *Interpretación de Apringio al Apocalipsis*, los poemas amorios de Jerónimo Angerino de Nápoles, y una selección de poesías de Juan Verzosa, titulada *Charina seu Amores*.

En las págs. 369-390 se ofrece una monografía sobre *Los libros confiscados a Don Alonso Ramírez de Prado (1611)*, economista poco afortunado de principios del siglo XVII. Nacido en Zafra en 1549, en atención a sus méritos jurídicos en defensa de los derechos de Felipe II a la corona de Portugal, fue honrado con la fiscalía de la Real Hacienda y Contaduría Mayor y miembro del Consejo de Navarra. También Felipe III le nombró consejero de la Junta de Hacienda de Portugal. Su amistad con un tal Pedro Franqueza, con el que en 1603 creó una Junta de Desempeño para remediar la crisis económica, le llevó a la ruina. Después de ser apresado, le sobrevino la muerte en la cárcel de Móstoles. Sus cargos fueron tasados en 340.000 ducados por Felipe III y al mismo tiempo se le intimó la confiscación de sus bienes, entre los que se contaba su biblioteca.

Ésta fue llevada, por mandato de Felipe III, a El Escorial, y, aunque la donación se realizó en 1609, la escritura real no se firmó hasta 1611, en que consta que se entregaron 402 obras impresas y 29 manuscritos. Esta librería, aunque no de especial interés, abunda en obras de jurisprudencia.

A continuación el autor (págs. 391-401) pasa a estudiar *Los libros de la testamentaria de Felipe II (1611)* que, suman 280 ejemplares, no llegaron en su totalidad a El Escorial. Parece que para este fin se escogieron sólo los mejores o solamente los repetidos.

El último apartado del libro está dedicado a una *Relación de la visita [estancia] de Felipe IV a [= en] El Escorial en 1656 por su*

capellán Julio Chifflet, originario de Besançon, algunos de cuyos antepasados resplandecieron en el campo de la magistratura, medicina, teología y humanismo. Esta relación está ampliamente comentada por el autor del libro con profundo conocimiento de los adjuntos históricos y topográficos.

Un amplio índice onomástico — de unos 5.000 nombres en cifras redondas — completa el contenido de este valioso volumen, de suma importancia para quien se interese por los fondos de la biblioteca de El Escorial.

JOSÉ O'CALLAGHAN, S. J.

Archivum bibliographicum Carmelitanum. Roma, Teresianum, vol. VII: 1962 (publ. en 1964), 278 págs.

Nos interesa particularmente este repertorio bibliográfico por referirse a una Orden netamente española desde que le dieron su actual fisonomía santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz. Presenta varias partes o facetas de la literatura carmelitana.

En la primera, la principal y más extensa, bajo el título *Bibliographia Carmeli Teresiani* se recoge la literatura universal de tema en el sentido más amplio referente al Carmelo, como indican sus apartados: Opera generalia, Philosophia, Religio — Theologia — Scientiae religiosae, Scientiae sociales — Jus, Scientiae purae vel applicatae, Artes pulchrae, Litterae, Historia et biographia profana — Geographia (páginas 1-210). Comprende la ficha bibliográfica completa con notas sobre presentación material y su contenido doctrinal o histórico de 1284 trabajos núms. 7.395-8.648), publicados en 1961 (con algunos atrasados). Abundan, naturalmente, los artículos de revistas y periódicos (también de algún diario) de investigación o de cultura general. Se añade un apéndice de recensiones de los trabajos anteriormente reseñados (1955-1960).

En la segunda parte, Fr. Gratianus a S. Teresia, continúa las noticias de *Fontes Carmelitici* (núms. 159-193), es decir, las que pueden hallarse en manuscritos, que ofrecen ya en todos sus folios, ya en sólo algunos, material carmelítico. Se trata de manuscritos de la serie *Codices Vaticani latini 5.001-7.000* (págs. 211-238).

La tercera parte o artículo, en inglés, de Fr. Bede of the Trinity, da una sinopsis de los textos oficiales de los Carmelitas descalzos: *Discalced Carmelite printed official Texts*: documentos pontificios; ediciones de la Regla, del Ordinario y Ceremonial, Manual y Ritual; instrucciones, actas de los Capítulos generales, Cartas pastorales, circulares, calendarios y martirologios, etc., etc. (págs. 239-265).

El último artículo de Fr. Matías del Niño Jesús da a conocer *El primer Santoral litúrgico del Carmen Descalzo*, que se pregunta si fue editado por san Juan de la Cruz (págs. 273-278).

J. VIVES

PEREGRINE M. GRAFIUS, O. S. M., *The «Corona gloriose Virginis Marie»*. An historical Study with some doctrinal conclusions concerning our Lady's Crown of five Psalms. Roma, Edizioni «Studi storici O. S. M.», 1964, 190 págs. (= Scrimium historiale, IV).

Una de las más bellas leyendas para explicar otra de las tan variadas devociones a la Virgen Santísima es la referente a la llamada «Corona gloriosae Virginis Mariae», que consiste en rezar cinco salmos cuyas primeras letras forman en acróstico el nombre de MARÍA: Magnificat, Ad Dominum, Retribue, In convertendo, y Ad te levavi, acompañados o no antes o después de un Ave María, antifona y oración. La Orden Servita en su Regla ordena la recen los novicios y por esto se formó la creencia de que fue por medio de esta Orden que se había introducido esta devoción en Occidente.

El autor ha querido estudiar a fondo esta hipótesis y de ahí su metódica monografía: estudio cronológico de los testimonios históricos, de los manuscritos, de las recensiones o formas diversas, de su expansión, etc. La conclusión que puede darse por firme es: la devoción en su forma primitiva de los cinco salmos es de origen oriental y la hizo popular en Occidente la leyenda del monje Joscio, del monasterio de St. Bertin (norte de Francia), devoto de esta práctica y que fue encontrado muerto en su celda con cinco rosas en la boca, ojos y oídos y con el nombre de María. Ya Vicente de Beauvais narra este acontecimiento en su *Speculum historiale* (a. 1244-1247). Las recensiones con variedades accidentales se multiplican y dan lugar a la labor crítica de esta monografía.

La conclusión de la segunda parte referente a la participación de los Servitas es más imprecisa. No remonta ciertamente a los Siete Fundadores. Abundan los testimonios en favor de san Felipe (s. XIII) como propagador de esta devoción, pero son tardíos y casi todos se manifiestan en ocasión de la canonización del santo en el s. XVI, que es cuando de manera segura la Orden estimula tal práctica.

J. VIVES

JUAN CEVERIO DE VERA, *Viaje a Tierra Santa, 1596*. Edición, introducción y notas por Concepción Martínez Figueroa y Elías Serra Ráfols. «La Laguna», Instituto de Estudios Canarios, 1964, xxiv-202 págs., 1 facs. de portada (= Biblioteca isleña. I).

Realizado este viaje en 1595-1596, salía impreso en primera edición en Roma este último año, y, el año siguiente, en Madrid en 2.^a ed., y en 3.^a y 4.^a, en Pamplona los años de 1598 y 1613. Debió, pues, tener cierto éxito su publicación. Quedan poquísimos ejemplares de estas ediciones: dos de la primera romana; uno, de la segunda madrileña y de la 4.^a;

ninguno de la 3.^a: Por esto el Instituto de Estudios Canarios ha preparado esta nueva edición, enriqueciéndola con una muy breve introducción sobre el autor y su obra, y unos discretas notas aclaratorias sobre las personas, lugares y sucesos recordados en ella.

Ceverio, que estuvo unos años en América aún seglar, ordenado de presbítero pasó a Roma como acólito del papa Clemente VIII, y desde la ciudad eterna se dirigió a Venecia, de donde salían los barcos para Tierra Santa. Su narración ofrece considerable interés. Además de recoger como los demás itinerarios de la época la serie de leyendas que el peregrino oía de labios de los interesados guías de la comitiva y las observaciones corrientes sobre los países recorridos, anota no pocas particularidades de cosecha propia. Podemos destacar la insistencia con que habla de la codicia de los turcos que cobraban impuestos para todas las visitas y además se esmeraban en provocar intencionadamente incidentes para aumentar estos impuestos.

Particularmente interesante la descripción de las solemnidades civiles y religiosas en ocasión del fallecimiento y entierro del Dux de Venecia, Pascual Sigonia, y las de la elección y entronización del sucesor. Asimismo, la de la visita en procesión de las estaciones del Vía Crucis en Jerusalén. Como clérigo docto, incluye el texto latino de diez himnos, seguidos cada uno de antífona y oración propia, que se cantaban o rezaban durante la procesión. De estos diez himnos, no identificados por los editores, ocho se señalan en el magno *Repertorium hymnologicum* de Chevalier: nn. 27.011, 40.278, 35.974, 34.883, 36.142, 34.928, 34.917 y 34.923 (en este orden en el texto de Ceverio), todos publicados por L. C. Gratz, en *Théâtre d'événements racontés dans les divines Scriptures* (París, 1870). En cambio no se hallan en Chevalier, y naturalmente tampoco en Gratz, los otros dos himnos que ocupan el séptimo y décimo lugar, y cuyas primeras estrofas son:

7.º O amor desiderii,
nostrae salutis pretium,
qui pedis manus percuti
hic extendisti crucique.

10.º Regina mundi coelique,
laetare super sidera,
quem meruisti parere,
vidisti ipsum vivere.

J. VIVES

FRANCISCO MARTÍN HERNÁNDEZ, *Los Seminarios españoles. Historia y Pedagogía*. I. 1563-1700. Salamanca, Ediciones Sígueme, 1964, 400 páginas.

Excelente idea la del autor de querer presentar una historia crítica de los Seminarios españoles tan poco estimados y mal vistos en nuestro tiempo, por no decir vilipendiados por la literatura liberaloide del siglo pasado. Ciertamente que fue grande su decadencia a partir precisamente del infausto período en que nuestras antiguas Universidades pasaron a ser

totalmente estables con la supresión de las Facultades de Teología, en donde debían formarse los maestros de aquellos Seminarios, decadencia que afectó aun más a las mismas Universidades. El doctor Martín Hernández intenta, pues, poner de manifiesto la verdadera historia de nuestros Seminarios y principalmente sus méritos en el campo pedagógico. Éste es el primer volumen de los tres que ha de tener la obra.

Aunque en el título se dice que en este tomo se tratará de los Seminarios de los siglos XVI-XVII, el estudio en su primer capítulo (págs. 24-128) ofrece una relación histórica breve para cada uno de todos los Seminarios españoles, siglos XVI-XX. En un segundo capítulo se trata de cuestiones generales acerca la fundación de estas instituciones para pasar en los cuatro capítulos siguientes al tema principal y más desarrollado del trabajo: la pedagogía en los Seminarios durante los siglos de los aspirantes al sacerdocio.

El autor ha podido manejar no sólo la abundante y moderna literatura sobre el tema, sino también gran cantidad de manuscritos conservados en los archivos o en los mismos Seminarios y también, en buena parte, en el Archivo histórico nacional, según se especifica en el extenso apéndice: *Fuentes y bibliografía de los Seminarios españoles* (págs. 341-388) para cada uno de los 65 hoy existentes. Representa por esto la monografía una relevante aportación a la historia de los Seminarios en un aspecto poco tenida en cuenta: la labor pedagógica. Un buen índice de materias facilita la consulta rápida de la información que interesa.

J. VIVES

PEDRO VOLTES, *Documentos de tema español existentes en el Archivo de Estado de Viena*. Barcelona, Instituto municipal de Historia, tomo I, 1964, XVI-292 págs. (= Documentos y Estudios, XIV).

De grandísimo interés para el investigador esta clase de repertorios o *subsídios* que dan a conocer la documentación de los grandes archivos sobre un tema determinado, aunque sea de forma tan breve o esquemática que la noticia no llega a ser un regesto. Más de 5.000 notas se recogen en este fascículo por orden cronológico, desde 1373 a 1630) (sólo una del siglo XIV y una treintena del XV). De cada pieza se da la datación, la clase de documentos (carta, bula, pasaporte, etc.), el nombre de los personajes y frecuentemente el asunto con referencia a los fondos del archivo.

En una brevísima introducción se esboza el panorama de las relaciones entre España y el Imperio austríaco que dieron lugar a dicha documentación y se indica someramente la distribución de fondos de aquel inmenso depósito.

Con razón el autor advierte que no piensa ser exhaustivo ni mucho menos, ya que se limita a despojar las series de la sección *Spanien*,

según se señalan en los llamados *Archivbehelte*, o instrumentos archivísticos de consulta, debidos a gran número de archiveros y estudiosos que los redactaron con criterio muy variado. Benemérita y ultraista labor del Director de nuestro Instituto municipal de Historia.

J. VIVES

JEAN DANIELOU, S. I., *Evangile et monde moderne. Petit traité de morale à l'usage des laïcs*. Tournai, Desclée et Co., 1963, 152 págs.

Con la profundidad de un maduro filósofo y la seguridad de un buen teólogo cristiano quiere el P. Danielou esbozar los principios de una moral de pleno acuerdo con el destino humano y que guarde hoy todo su valor. El índice de sus artículos indica bien la variedad y palpitante actualidad de los problemas examinados: En busca de una ética; Moral y persona; ¿Moral sin pecado?; Iglesia y libertad; Defensa del católico practicante; Bienaventurados los pobres; Fe y mentalidad contemporánea; Esperanzas humanas y esperanza cristiana; Amor de Dios y amor de los hombres; Obediencia a Dios y empeño temporal; la santidad de los laicos. Como conclusión se establece que la santidad es el único problema. Una Iglesia que fuera una Iglesia de santos cambiaría el mundo.

J. V.

Escolapios víctimas de la persecución religiosa en España, 1936-1939.

Vol. II, parte 1.^a: *Castilla*. Salamanca, Publicaciones de la «Revista Calasancia», 1964, 494 págs. con ilustraciones.

Siguiendo las mismas normas del vol. I ya reseñado en esta revista (vol. 36, p. 201), se dan las semblanzas biográficas de 28 escolapios, 22 de ellos sacerdotes, sacrificados durante la revolución marxista. Las noticias son relativamente extensas. Se especifican al detalle los datos personales y familiares, la labor apostólica, docente o científicas de cada religioso y las circunstancias de su inmolación.

J. VIVES